

El Deportivo

Edición papel digital



► Este jueves, Christian Garin buscará seguir en alza cuando se mida con el argentino Sebastián Báez (52º y tercer sembrado).

Carlos González Lucay

El 23 de enero es una fecha que marcó para siempre a Christian Garin. Ese día falleció su padre, Sergio, el responsable directo de su amor por el tenis y quien lo alentó desde muy temprana edad a dedicarse de lleno a este deporte. El golpe naturalmente fue devastador y desde ese momento el exnúmero 17 del mundo vive una lucha diaria por sentirse mejor.

Además de su núcleo más íntimo conformado por su madre Claudia Medone y su hermano Sebastián, una semana después se unió al equipo de Copa Davis, donde recibió el cariño de todos sus integrantes, partiendo por el capitán Nicolás Massú, quien no se despegó de él desde que sucedió la triste noticia. De hecho, el doble campeón olímpico abrazó inmediatamente a Garin apenas se consumó la victoria sobre Serbia.

“Quiero resaltar su compromiso. Lo conozco de muy pequeño, conozco a su familia, no me gustaría ahondar mucho en el tema, pero fue una semana muy difícil para todos, imagínate para él. Y él quiso estar, entrenó todos los días, le buscó la vuelta... Para mí es una emoción muy grande que haya podido estar con nosotros para poder darle un poquito de tranquilidad o que se enfoque en jugar tenis. Esto pasó hace una semana atrás, simplemente porque lo quiero mucho, porque le tengo mucha estima. Sé el dolor que está viviendo, y también demostrarme a mí que él quería estar con nosotros, creo que es impresionante la fuerza mental que tuvo”, resaltó Massú tras la importante victoria.

En esos días de Copa Davis también compartió con Felipe Fuenzalida, psicólogo deportivo de dilatada trayectoria, quien hace pocos meses trabaja en la Federación de Tenis. El profesional lo acompañó durante esa serie y en los días posteriores se sumó

Las claves de la emotiva reconstrucción personal y tenística de Christian Garin

Garin volvió a la victoria en el máximo nivel después de siete meses, una etapa muy compleja en su vida, marcada por el reciente fallecimiento de su padre y las dudas con su juego. Este jueves enfrenta a Sebastián Báez (18.30 horas), por el paso a cuartos de final del BCI Seguros ChileOpen.

a su equipo. De hecho, ha estado presente al borde de la cancha en todos los entrenamientos y también en su box durante la notable victoria sobre el argentino Juan Manuel Cerúndolo en su estreno en el BCI Seguros ChileOpen. Este jueves enfrenta a Sebastián Báez (18.30 horas) por el paso a los cuartos de final del certamen.

Actualmente su cuerpo técnico está conformado por Víctor Núñez, quien lo acompaña hace más de un año, Martín Rodríguez, su primer entrenador, y Cristián Madariaga, su fisioterapeuta hace muchos años. El grupo es una familia y, al igual que Massú, en todo momento se han mantenido pendientes de todas las necesidades técnicas y emocionales que el exnúmero 17 del mundo.

“Sí, partimos trabajando con Martín en septiembre del año pasado, él ha sido un

rol fundamental dentro y fuera de la cancha. Como saben, he pasado momentos difíciles, pero él ha sido un aporte en todo sentido. Más que en el tenis, ha estado ahí aconsejándome, ayudándome en ciertas decisiones. Obviamente, el momento en que estamos ahora es muy distinto a cuando estuvimos en el comienzo, pero creo que ha sido un rol fundamental”, señaló sobre el coach argentino.

Asimismo, también tuvo palabras para Núñez: “Llevamos un año viajando, volvimos a jugar en los challengers el año pasado, nos fuimos al 200 del mundo. Fuimos a jugar a lugares que no se imaginan, también ha sido un pilar fundamental, así que estoy contento con mi equipo. Creo que faltaba un resultado como el de hoy para jugar un poco más tranquilo lo que se viene. Es una etapa nueva en mi vida que siento que,

día a día voy aprendiendo, pero esto es así. El tenis es difícil y hay que ir mejorando día a día”.

El trabajo psicológico, especialmente en lo que respecta a las fases del duelo, se encuentra en una fase inicial. De hecho, al ser consultado sobre la dedicatoria a su padre tras su triunfo la noche de este martes, su respuesta fue muy sincera: “Disculpa, pero no me siento preparado para hablar del tema, no tengo fuerzas para hablar de eso”.

El reencuentro con su tenis

La notable victoria sobre Cerúndolo tuvo pasajes entrañables de buen tenis de Garin. La profundidad de sus golpes recordó a su mejor versión, la que ganó el ATP 500 de Río de Janeiro en 2020. De paso, volvió a triunfar a este nivel, algo que no sucedía desde Wimbledon 2025, cuando avanzó a la segunda ronda.

“Creo que el comienzo de año fue muy difícil, el final también, pasando ahí por lesiones, momentos difíciles, pero nada, esto un poco es un reflejo de todo estos últimos semanas, que le he puesto más esfuerzo que nunca. Estoy clarísimo de que cuando las cosas no salen y uno trabaja fuerte, tiene un equipo que te apoya y uno trabaja mentalizado, las cosas terminan saliendo, pero igual están las dudas”, afirmó.

Su conferencia de prensa postpartido dejó otra frase que resume su vida tenística: “Más que disfrutar el partido, hay que disfrutar sufrir, porque el tenis es un deporte mental, físico, son muy pocos los que disfrutan. O sea, hay que aprender a disfrutar sufrir; dejarlo todo y que pase lo que tenga que pasar, pero creo que, no me acuerdo de un partido que haya disfrutado”.

Este jueves, Christian Garin buscará seguir en alza cuando se mida con el argentino Sebastián Báez (52º y tercer sembrado), quien es conducido por Sebastián Gutiérrez y Gonzalo Lama.●